

LA MEDICINA TRADICIONAL EN MÉXICO ¿EN RIESGO?

II. ORÍGENES Y DESARROLLO DE LA MEDICINA TRADICIONAL EN MÉXICO.

La medicina tradicional en México es un legado cultural que abarca conocimientos ancestrales y prácticas de sanación que han pasado de generación en generación. Su origen se remonta a la época prehispánica, donde culturas como los mayas, mexicas y purépechas desarrollaron técnicas y remedios que curaban enfermedades. A lo largo del tiempo, la medicina tradicional ha evolucionado, adaptándose a los cambios sociales y culturales, pero siempre manteniendo su esencia y vínculo con la naturaleza.

Hoy en día, la medicina tradicional no solo es un componente vital de la identidad mexicana, sino que también juega un papel importante en el sistema de salud.

La historia de la Medicina Tradicional en México se remonta a épocas anteriores a la llegada de los españoles en el siglo XVI.

Las civilizaciones indígenas desarrollaron sistemas creativos a base de hierbas, rituales y prácticas espirituales. Estos sistemas eran holísticos, es decir, la salud no solo es ausencia de enfermedad, sino como un equilibrio entre el cuerpo, la mente y el entorno.

En la época prehispánica fueron fundamentales para las comunidades, los médicos indígenas, responsables de diagnosticar enfermedades y curarlas también hacían rituales de sanación. La medicina tradicional indígena estaba ligada a su cosmovisión, donde lo sagrado y lo profano

eran caras de una misma moneda y se creía que muchas enfermedades eran causadas por fuerzas sobrenaturales o desequilibrios espirituales.

Unos de los textos más importantes que documenta la medicina tradicional prehispánica es el “Códice de la Cruz Badiano”, escrito en 1552 por un médico indígena llamado Martín De la Cruz. Este códice es un registro de plantas medicinales y sus usos, es considerado uno de los primeros textos de medicina en el Continente Americano. En el se escriben más de doscientos remedios, así como la importancia de la herbolaria en el tratamiento de enfermedades.

El conocimiento sobre la propiedad curativa de las plantas, se transmitía de generación en generación a través de la oralidad y la praxis educativa, lo que hoy representa un legado invaluable.

Las plantas medicinales eran el centro de la práctica médica prehispánica. Los mexicas utilizaban más de mil especies de plantas en sus tratamientos de sanación, entre las más comunes estaban la salvia, el epazote, el árnica, y la manzanilla, cada uno con propiedades particulares par curar enfermedades. Con estas plantas se preparaban infusiones, ungüentos, cataplasmas y vaporizaciones.

La medicina tradicional no solo se enfocaba en el cuerpo físico, sino que también consideraba aspectos emocionales y espirituales, los curanderos a menudo realizaban ceremonias para apaciguar a los Dioses o para liberar a sus pacientes de influencias malignas.

Un ejemplo de la interrelación entre cuerpo y mente en la medicina tradicional es el uso de temazcal, una ceremonia de vapor que se utiliza para purificar el cuerpo y el espíritu, esta práctica incluye rituales de canto y oración y es utilizada para tratar diversas dolencias físicas y mentales.

Las culturas indígenas tenían una cosmovisión que buscaba una conexión con el universo y sus elementos. Muchas prácticas médicas estaban acompañadas de rituales que invocaban a deidades específicas

asociadas con la salud y la sanación. En la medicina tradicional la espiritualidad y la naturaleza están intrínsecamente unidas.

La llegada de los españoles en el siglo XVI, marcó un punto de inflexión en la medicina tradicional, muchas prácticas prehispánicas se integraron con la medicina europea, dando lugar a un sincretismo que todavía perdura en la actualidad.

A pesar del mestizaje cultural, los curanderos continuaron desempeñando un papel vital en sus comunidades, adaptando sus prácticas a las nuevas influencias y manteniendo viva la tradición de la medicina indígena.

Hoy en día, la medicina tradicional sigue siendo una parte integral de la atención médica en muchas comunidades, especialmente en áreas rurales donde el acceso a la medicina moderna puede ser limitado.

Los orígenes de la medicina tradicional en México son el resultado de un rico entramado de conocimientos y prácticas que se han desarrollado durante siglos.

Las civilizaciones prehispánicas sentaron las bases de un sistema que sigue vivo, adaptándose a los cambios sociales y culturales, pero que mantiene su conexión con la naturaleza y la espiritualidad.

III. MEDICINA TRADICIONAL MAYA

Los mayas son civilizaciones precolombinas, cuyos primeros asentamientos se fundaron en el 2000 a.C., y se extendieron a toda el área mesoamericana, donde hoy se ubican México, Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras.

A través de la historia se han reconocido sus aportes al arte, la escritura, la arquitectura, la astronomía, las matemáticas y la agricultura, siendo esta última, una base importante de la medicina maya.

Los antiguos mayas consideraban que el origen de las enfermedades tenía raíces morales y religiosas, como consecuencia de castigos causados por Dioses o por malos deseos de otros seres humanos.

Para practicar su sanación, suministraban a los pacientes, cataplasmas, infusiones, baños de vapor con plantas medicinales, la cura de los males podía incluir además sangrías, oraciones, ofrendas y hasta sacrificios.

La medicina maya cuenta con su Dios: Itzamaná, cuyo origen es absolutamente terrenal. Los historiadores afirman que nació bajo el nombre de Zamna y que fue un sacerdote que en 515 participó en la fundación de la ciudad maya de Chichen Itzá. Tras ganar fama como hombre sabio, fue elevado a deidad, se le considera el Dios de la medicina y de la agricultura, así como el Señor de los Cielos, de la Noche y el Día.

Los rituales médicos vinculados a las plantas siguen una serie de pasos complejos que incluyen la recolección de las plantas respetando ciertos parámetros temporales; dependiendo de la planta o el tratamiento para lo que será empleada, esta era recolectada al mediodía o en la noche, los martes o viernes, dependiendo del caso.

Según su creencia, en los momentos que se hacen estos rituales de recolección se abre un portal a otros mundos que permite la intersección de seres espirituales que ya no están en el plano terrenal.

Las plantas se mezclan para obtener mejores resultados o atacar enfermedades que no se curan con una sola especial vegetal, por ejemplo, utilizan flores de pata de vaca, eucalipto, orégano, té de limón y hojas de guanábana para el tratamiento del asma, chaya de monte y ortiga para la anemia, hojas de aguacate y de zapote para reducir el colesterol.

La medicina maya pertenece al patrimonio biocultural de México, conformado por un sistema de saberes indígenas que buscan el beneficio colectivo.

La migración de la población indígena a zonas urbanas o de desarrollos turísticos ha afectado la transmisión de la herencia médica, al punto de estar en peligro de desaparecer.

IV. LA MEDICINA MAYA EN LA ACTUALIDAD

La medicina maya, con sus raíces profundas en la cosmovisión y las tradiciones de los pueblos indígenas de Mesoamérica ha logrado mantenerse vigente en la actualidad, adaptándose a los desafíos contemporáneos y coexistiendo con la medicina moderna.

La integración de la medicina maya con la medicina moderna es un fenómeno creciente, especialmente en regiones donde las comunidades indígenas siguen siendo una parte significativa de la población.

La medicina moderna ha comenzado a reconocer la importancia de los enfoques tradicionales, en México y Guatemala existen experiencias de tratamientos tradicionales y modernos para beneficio del paciente, han sido exitosos.

Un ejemplo notable de esta integración se puede observar en el uso de hierbas medicinales, muchas plantas utilizadas en la medicina maya, como la moringa, el epazote, han sido objeto de estudios científicos que validan sus propiedades curativas, médicos convencionales lo han incluido en sus tratamientos, gracias a los resultados de esas investigaciones.

Uno de los principales desafíos de la medicina tradicional maya, es la falta de reconocimiento formal y apoyo institucional para los curanderos y las prácticas tradicionales.

Además, la globalización y la modernidad han llevado a la pérdida de tradiciones y conocimientos ancestrales.

Muchos jóvenes, atraídos por las oportunidades en la medicina moderna, se alejan de las prácticas tradicionales, lo que podría resultar en la

extinción de saberes que ha sido transmitidos de generación en generación.

La medicina tradicional maya continúa siendo un componente vital de la atención médica en nuestras comunidades indígenas.